



La guerra amenaza con desatar una nueva crisis inflacionaria

►La factura de la luz subirá de 70 a 120 euros en solo un mes, el precio del gasóleo ya ha aumentado en 32 céntimos por litro y los alimentos en origen también se encarecen por el conflicto en Irán

Inma Bermejo. MADRID

El conflicto en Irán trae de vuelta los fantasmas de una inflación descontrolada. El precio del gas y del petróleo, que ya se está trasladando a los combustibles –el gasóleo se ha encarecido 32 céntimos–, es el ejemplo más evidente. Este alza desencadenará un efecto dominó al que le seguirá la subida de la electricidad y prácticamente todos los productos del mercado, ya que su producción se encarecerá por el aumento del precio de la energía. Guillermo Rivas-Plata Sierra, profesor de Deusto Formación y consultor especializado en comercio internacional y geoconomía, vaticina que la factura de la luz puede pasar de 70 euros a 120 euros en tan solo un mes.

Aunque el petróleo sigue llegando, la incertidumbre y las dificultades de transporte ya están impactando en los precios. El barril de Brent cerró esta semana en 92,87 dólares, en máximos desde septiembre de 2023 y un 28,13% por encima del precio registrado el viernes anterior, antes de que EE UU e Israel lanzasen su ataque conjunto contra Irán. Algunos cálculos señalan que el barril de Brent podría alcanzar los 100 dólares en caso de persistir el bloqueo sobre Estrecho de Ormuz por parte de Irán, por el que circula el 20% del petróleo y gas mundial. Las previsiones de Catar son más pesimistas. Según advirtió el viernes su ministro de Energía, la guerra podría obligar a todos los exportadores de gas y petróleo del golfo Pérsico a suspender la producción en cuestión de semanas, lo que elevaría el precio del barril hasta los 150 dólares.

El golpe ya se nota en el surtidor y en el bolsillo. Según un análisis de precios realizado por Facua, el precio medio del gasóleo ha subido en la Península 32 céntimos por litro desde el lunes al sábado. En concreto, el litro de gasóleo pasó de costar en la Península 1,456



Funcas prevé que la inflación se elevará al 3% en el primer semestre del año por el conflicto

El Gobierno ha ordenado a la CNMC que supervise a las energéticas por las subidas de precios

El Ejecutivo podría recuperar la bonificación de 20 céntimos a los carburantes

euros el lunes para subir hasta 1,77 euros del sábado (+21,57%), lo que se traduce en torno a 15,7 euros más con un depósito medio. Por su parte, el precio medio de la gasolina en toda España ha pasado de 1,502 euros a 1,627 euros, 6,25 euros más caro por depósito entre lunes y viernes.

Este encarecimiento se elevará a entre ocho y 10 céntimos en las próximas semanas, según las estimaciones de la OCU. El golpe puede ser aún mayor en la factura energética doméstica. Los precios del gas TTF (el referente europeo) se han disparado un 64,39% en la última semana, de 31,96 euros por MWh a 52,54 euros, en máximos desde febrero de 2025. La OCU calcula que la factura eléctrica podría encarecerse un 30% en solo

un mes y los consumidores con tarifas reguladas serán los primeros en notar la subida. Según sus cálculos, la factura eléctrica para el PVPC podría pasar de los 62 euros del mes de febrero a los 82 euros en el mes de marzo. Los cálculos de Rivas-Plata son más alarmantes: «Si una persona está pagando 70 euros de luz, podría encontrarse a finales del próximo mes con una factura de 120 euros». Para el suministro de gas, la tarifa TUR sigue siendo la mejor opción y aunque la revisión trimestral se hace el 1 abril, el impacto de estas subidas será todavía limitado.

A ello se suma el retraso en la llegada de mercancías por las tensiones en la cadena de suministro y el encarecimiento de los fletes. El viernes, Maersk, una de las grandes navieras del mundo, suspendió el servicio entre Europa y Oriente Medio. Esta situación de tensión en el comercio se está empezando a trasladar a los costes del transporte marítimo. En concreto, el índice compuesto del precio de los fletes que calcula Drewry ha crecido el 3,7% en la primera semana del mes. En cambio, Guillermo Rivas-Plata Sierra habla de subidas más pronunciadas: «Un contenedor que la semana pasada podía costar unos 1.700 euros esta misma semana está casi en 3.000 euros». Estos encarecimientos repercuten en toda la cadena productiva y se trasladarán irremediablemente a la cesta de la compra. César Lumbreras advierte del encarecimiento de los fertilizantes y combustibles agrícolas, de los cereales y otros alimentos en origen. Y es que el ticket de la compra no deja de crecer y lo hace sin perder ritmo.

La amenaza de Donald Trump de cortar el comercio con España abre otro frente de incertidumbre. Entre las opciones que se barajan también figura que EE UU utilice el suministro de gas –primer proveedor de España– y petróleo –segundo proveedor– como instrumento de presión. El consultor en



Los clientes de la tarifa regulada serán los primeros en notar el alza

comercio internacional advierte de que EE UU no está obligado a cumplir todos los reglamentos y estándares de la Organización Mundial de Comercio, es libre de dictar sus propias leyes de comercio y no tiene un acuerdo de libre comercio con la UE. En la práctica, esto podría traducirse en aranceles específicos contra productos españoles o en controles más estrictos en puertos y aeropuertos estadounidenses. El experto menciona también la «huelga de celo», un incremento deliberado de inspecciones a mercancías de un país concreto que ralentiza su entrada, que ya se está produciendo.

Ante un encarecimiento generalizado del coste de la vida, el Gobierno podría implementar medidas que actúen como dique

de contingencia como recuperar una bonificación a los combustibles como la de 20 céntimos por litro que estableció tras la invasión rusa de Ucrania en 2022. Otras medidas para contener la inflación entonces fueron establecer una bonificación también de 20 céntimos para el gasóleo de los transportistas, rebajar el IVA del gas del 21% al 5%, topar el precio del gas, rebajar el IVA de los alimentos, prohibir los cortes de suministros a consumidores vulnerables y mejorar el bono social eléctrico.

El ministro de Economía, Carlos Cuerpo, aseguró que el Gobierno ya está «haciendo un seguimiento de los precios para evitar movimientos especulativos» y «está preparado para reaccionar y po-

Fecha: **lunes, 09 de marzo de 2026**
Fecha Publicación: **lunes, 09 de marzo de 2026**
Página: **12, 13**
Nº documentos: **2**

Nº documentos: 2

Recorte en color	% de ocupación: 124,53	Valor: 44333,15€	Periodicidad: Diaria	Tirada: 75.013	Audiencia: 122.000	Difusión: 51.373
-------------------------	-------------------------------	-------------------------	-----------------------------	-----------------------	---------------------------	-------------------------



JESÚS G. FERIA



Estas subidas de precios se reflejarán en el Índice de Precios de Consumo (IPC), actualmente situado en el 2,3%. El director general del Instituto de Estudios Económicos (IEE), Gregorio Izquierdo, cree que es posible que la tasa de inflación correspondiente a marzo, cuyo dato adelantado publicará el Instituto Nacional de Estadística (INE) el día 27 de este mes, «ya refleje parte de este incremento de los precios energéticos». El economista jefe para España de BBVA

En la misma línea, el economista jefe del Banco Central Europeo (BCE), Philip Lane, avisó de que una caída prolongada del suministro de gas y petróleo podría provocar un repunte sustancial de la inflación -1,9% en la zona euro- y un marcado descenso de la producción.